

Cartas al
EditorMemoria histórica para dejar la
apatía, la pereza...
El espíritu del fraile

Gracias Dr. Villaseñor por pedirme que comente su nuevo libro titulado *El Espíritu del Fraile*, sin tener méritos para ello, gracias a todos ustedes por escucharme.

Según la teoría marxista, la superestructura está determinada en última instancia por la base económica, el vínculo dialéctico en todos sus aspectos e implicaciones.

También de acuerdo con esta teoría, se afirma que la idea, es solo lo material transpuesto y traducido en la cabeza del hombre, aunque es un error interpretar la palabra cabeza, en términos naturalistas e individuales, ya que se trata de la cabeza socialmente desarrollada del hombre, cuyos elementos (ante todo la lengua y las categorías lógicas) son productos y formas de desarrollo social, de estos se deduce, que el objeto solo puede ser fijado idealmente cuando se crea la capacidad de reconstruirlo activamente, con apoyo en el lenguaje y en los planes, transformando así la palabra en práctica y, a través de esta, en cosa.

El conocimiento es entonces, el ser real de la cosa exterior en la fase de su proceso de formación, en la actividad del sujeto, como imagen interior. El ser idea de la cosa no se confunde con el ser real, ni tampoco con las estructuras reales del cerebro y de la lengua, por medio de las cuales existe en el interior del hombre individual. Siendo una forma del objeto exterior, es diferente de los instrumentos de su percepción (cerebro, lenguaje, estructuras lógicas), pero es también diferente del objeto exterior, por estar construido como imagen subjetiva en el cuerpo orgánico del hombre, y en el lenguaje. La idea, o conocimiento, es así, el ser subjetivo del objeto, el ser de un objeto en otro y a través de otro.

Cardoso, en su libro "Introducción al trabajo de la investigación histórica" considera un grave error "fetichizar" "las estructuras lógicas vistas como lenguaje, a la manera del neopositivismo" ya que esto lleva a que, "en lugar de



descubrir, con ayuda de la lengua y de las estructuras lógicas, la ley de la existencia del objeto en un conjunto histórico social dado" (o sea su esencia), conduce a considerar "al lenguaje y a las fórmulas lógicas como un absoluto no creado, deificando (o naturalizando, así, lógica y lengua, son atribuidas sin más al funcionamiento nervioso y fisiológico del cerebro concreto indi-

vidual)". Olvidan el entorno y la práctica.

La prueba de lo anterior. Lo tenemos en el hecho de que un hombre no puede transmitir a otro su conocimiento como tal, sin mediación de la práctica. Así por ejemplo, el leer tratados de medicina, no transforma a nadie en médico; la contemplación de la actividad de un profesional cualquiera no permite, por sí mismo, aprehender su método de trabajo, su imagen de idea ligada a la capacidad activa, quizás permitiría cuando mucho, la copia de los procedimientos externos de su profesión, en otras palabras se necesita teoría y la práctica en una relación dialéctica.

Por ello, el libro que nos ocupa en esta ocasión, no solo es valioso por las amenas e interesantes respuestas dadas en las entrevistas de la investigación cualitativa realizada por el Dr. Villaseñor Bayardo, sino también, por la percepción de primera mano que los entrevistados tienen de los acontecimientos que vivieron, o sea, que están uniendo la teoría y la práctica en una relación dialéctica, y sobre todo, que estas vivencias quedaron plasmadas por escrito, esto es muy importante, ya que no me queda la menor duda, que los futuros historiadores echarán mano de ellas, relatándolas, comparándolas, con las otras versiones, interpretándolas, dándoles su justo valor, para de esa manera reconstruir, o revivir con menos prejuicios, con más libertad, con más fidelidad, ese periodo histórico del Hospital Civil de Guadalajara, construido mediante el proceso sucedido en la década de los años sesenta, una época tan importante para México, para Jalisco,

para Guadalajara para el Hospital Civil, para la Universidad de Guadalajara, para la enseñanza y sobre todo para la población usuaria de los servicios de salud.

Otras cosas que me llamaron la atención, es la percepción que los entrevistados tienen de los acontecimientos que vivieron, donde el común denominador en la mayoría de ellos, gira alrededor de las carencias económicas de la Institución y sobre todo, del movimiento surgido en el Hospital Civil encabezado por el Dr. Partida Labra, en la década de los sesenta del siglo pasado, pero de ese movimiento, la mayoría solo parece darle importancia histórica, al hecho de que por primera vez en muchísimos años se les paga a todos los médicos que laboraban y laboran en dicho nosocomio, parece olvidárseles o pasan a lugar secundario los cambios cualitativos y cuantitativos habidos, tanto en el aspecto económico, administrativo, en el laboral, en el profesional; (por poner un ejemplo, en enfermería, se empezó a exigir que todo el personal tuviera título correspondiente, pretendiendo así terminar con el empirismo en esa profesión) en el de enseñanza, en el político, en el social, etc.; medidas estas que repercutieron en una mejor atención hospitalaria a los pacientes, no solo del Civil sino de otras instituciones como el Seguro Social e incluso hospitales privados, ya que el ejemplo puesto por dicho movimiento, repercutió en el sector salud de todo Jalisco.

Para corroborar mi dicho, citaré por ejemplo al Dr. Carlos Ramírez Esparza que escribe: "Otro gran momento fue con Alfonso Partida Labra, quien en 1966 hizo una revolución para la creación de plazas con sueldo". Pero el comentario que me parece más apegado a la realidad, porque observa el conjunto, el todo, es el Dr. Miguel Castellanos quien expresa: "Estoy como jefe desde 1963. Me quedé encargado, pero luego vino un movimiento médico con el Dr. Partida Labra, una de las personas con más relevancia en el Hospital Civil, pero como era comunista lo mandaron por un tubo, pero gracias a Alfonso Partida se reorganizó el Hospital, ya que nunca nos pagaron ni un quinto, pero gracias a este médico nos empezaron a pagar después de ciento y pico años, sin sueldo alguno." "... Cuando me dieron a mí el nombramiento, la dirección del Hospital, de acuerdo con Partida Labra, exigió que todo aquel que entrara al hospital a trabajar con un sueldo tenía que renunciar a sus demás trabajos, ya que había médicos, como Topete que trabajaban en el Hospital del Pacífico, en Zoquipan, clientela privada y en el Civil, de tal manera que tenía que renunciar a dos hospitales para darle el cargo y nunca acepto eso. Yo era Jefe de Cirugía del Hospital del Pacífico y sí renuncié, pero de los 400 médicos que entraban a trabajar, renunciaban a sus trabajos, tomaban la plaza y reanudaban sus labores en los demás hospitales, el único que renunció fui yo." (Mi comentario es que esto es cierto a medias, porque mientras persistió el movimiento dirigido por Partida, nadie reanudó sus labores en otro Hospital público, nadie podría cobrar salario en otra institución pública salvo la Universidad de Guadalajara. Los que volvieron, lo hicieron después de la represión del movimiento, incluso esta corrección era favorecida y aún estimulada por los nuevos directivos tanto del hospital civil como de la Sociedad Médica, quienes la consideraban como un premio por haber ayudado a aplastar el movimiento), prosigo con el Dr. Castellanos que expresa: "el momento más importante, yo creó que fue la organización



de la Sociedad Médica de Alfonso Partida Labra, porque fue toda una reorganización hospitalaria". Además el Dr. Castellanos considera que en el Hospital han habido tres etapas, la primera con Fray Antonio Alcalde, la segunda con el gobernador Álvarez del Castillo y el como Secretario de Salud en Jalisco "cuando se hicieron los hospitales", "la torre de especialidades, el Hospital Civil Nuevo ..." "... y la tercera la reorganización de Alfonso, y tal como lo dejó, estamos funcionando y así seguiremos hasta que salga otro Fray Antonio, otro Álvarez del Castillo y/u otro Alfonso Partida". Estoy de acuerdo con la apreciación del Dr. Miguel Castellanos de que se puede hablar de un Hospital Civil, antes del movimiento encabezado y dirigido con Alfonso Partida Labra y uno después de Partida, y agregó que debido a ese movimiento, el Hospital dejó de ser un Hospital semi-feudal y transformarse en lo que ahora tenemos.

Jorge Luis Borges citado por el Dr. Villaseñor escribió "lo cierto es que vivimos postergando todo lo postergable, tal vez todos sabemos profundamente que somos inmortales y que tarde o temprano, todo hombre hará todas las cosas y sabrá todo", nos muestra la importancia y nos impulsa a recuperar de alguna manera nuestra participación en hechos acaecidos en nuestro entorno, considero que el Dr. Villaseñor con su ejemplo nos hace un llamado para que no sigamos postergando en dar a conocer nuestra memoria histórica, para que abandonemos la apatía, la pereza, modestia, al pensar que cada uno de nosotros no hizo algo trascendente como para pasar a la historia, desde luego hay que situarnos en la realidad y tener claro que quizás nuestro nombre no perdure ni aparezca en letras de imprenta y mucho menos en letras de oro, pero fuimos o somos eso sí, los constructores, los peones, o si se quiere los héroes anónimos que en mayor o en menor grado, aportamos nuestro granito de arena para construir lo que hoy en el 2007 es el Viejo Hospital Civil de Guadalajara y sus repercusiones en lo que hoy se conoce como OPS y en todo el Sector Salud Jalisco.

Felicitaciones Dr. Sergio Villaseñor Bayardo por este libro titulado *El espíritu del fraile*.

Guadalajara, Jal. a 25 de octubre de 2007
Dr. Enrique Aguilera Prado